

mantenimiento de un sistema de vida económicamente disparatado, propiciador de la sociedad de consumo y del ocio, sin reflexionar adónde puede conducir, en el terreno económico, ese sistema. Para Sordi, la conducta egoísta y adocenada de los occidentales que así vivimos, fuerza la existencia de guerras coloniales en las que un sinnúmero de víctimas pagan esos pequeños lujos que inconscientemente disfrutamos. En tanto personaje, él tiene autoridad para decirlo, puesto que es nada menos que vendedor de armas a países africanos y, por supuesto, alimentador de guerras que le permitan a él sostener el alto nivel de vida de su familia.

El juego dialéctico de la película es, como se ve, simple. Adezando con situaciones cómicas que favorecen la película tanto como la dispersan, "Mientras hay guerra, hay esperanza", es de un diáfano moralismo. Naturalmente, la perspectiva que Sordi ofrece sobre el imperialismo es más sencilla de lo que realmente es en nuestro mundo, pero no deja de ser cierto modo gratificante encontrarse de nuevo con películas como ésta cuya simplicidad puede ser un nuevo punto de contacto con un cine que ha perdido parte de sus posibilidades en función de una complejidad que ha ganado en profundidad lo que ha perdido en didacticismo. No es que sea "recuperable" la fórmula utilizada por Sordi, sobre todo en tanto depende de una mentalidad que confunde en momentos la facilidad con lo reaccionario, pero sí apuntarse de nuevo la reflexión sobre esta "tercera vía" en la que se parta de unos supuestos fácilmente aceptados (como el caso de Sordi-actor en Italia) para llevar el discurso de la película hacia derroteros más complejos. Sordi limita esta "complejidad" a moralismos limitados (que por otra parte es posible que sean los que condicionan la elección de la "tercera vía"), pero la película podía haberle dado pie a alcanzar "mensajes" (como a él le gusta) más serios e interesantes. ■ D. G.

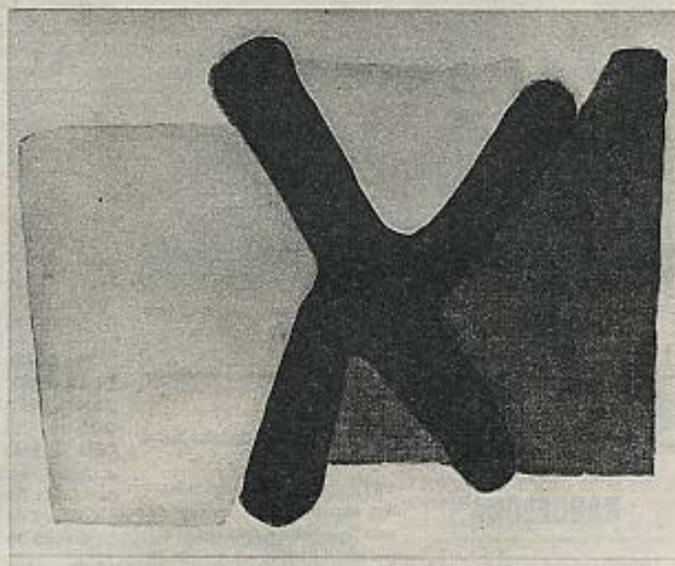
Joan Prats y pensé que este era, precisamente, el momento para visitar la joven galería Eude, que yo no conocía y que quedaba muy cerca de Joan Prats —en Consejo de Ciento, a cien metros poco más o menos—. ¿Por qué era este el momento? Por dos razones. La primera, porque allí estaba exponiendo Corrado Marca-Relli, ese estupendo pintor americano-italiano que tiene su casa de vacaciones en Ibiza... La segunda... Pido perdón por un cierto sentimentalismo personal... La segunda, para rendir mi homenaje secreto al milenario de la obra de la monja mozárabe Eude —o tal vez Ende— que le da nombre a esa galería. Ahora hace mil años que se acabó de pintar el "Beato de Gerona", obra de esa mujer —¡de una mujer, en esa época!—, no sé bien si en los escritorios de Tábara, o en San Miguel de Escalada, o en Ripoll, que de eso hablaría con mayor autoridad Ainaud de Lasarte, no yo. Mil años de una obra pictórica... Que me perdone Marca-Relli, pero yo fui más por eso que por su pintura, que bien, valga la pena. Pero me encontré con lo suyo...

**Corrado  
Marca-Relli.  
Galería  
Eude.  
Barcelona**

La exposición era más de dibujos-collages y de grabados que de obra pictórica propiamente dicha. ¿Pero quién es ese Marca-Relli que ahora lo vemos



"Collage" de Marca-Relli.



Marca-Relli: Aguafuerte.

con frecuencia aparecer por aquí, por nuestro panorama pictórico? La Polígrafa, esa editorial barcelonesa de arte que es, en mi criterio, la mejor de Europa en su género, le acaba de dedicar una estupenda monografía, avalada, además, con la firma de Daniel Giralt Miracle... Pero, sin tener que remitirse a ella, debo decir que Corrado Marca-Relli es un pintor norteamericano, hijo de italianos, nacidos en 1913, que tiene el buen gusto de mantener algunos personales lazos de cultura con su país de origen. Es que en Marca-Relli, se mantiene la sugestión cuatrocentista —sí: "prerrafaelista"—, lo cual se comprende. Según cuenta Danielito Giralt en su bella monografía, antes de configurarse como el "abstracto" que ahora conocemos, Corrado mantuvo un cierto figurativismo, del que eran muy particulares los conjuntos panorámicos urbanos... Pero el Marca-Relli que nos interesa verdaderamente es el pintor de hoy, con la pintura de hoy, por mucho que para llegar a ese estado pictórico haya incidido su pintura anterior...

La pintura actual de Marca-Relli, hecha fundamentalmente a base de grandes masas-mancha que asumen el protagonismo primordial del cuadro, está muy determinada, a mi modo de ver, por una "cultura de collage". Y no sólo porque, con mucha frecuencia, haga uso —con toda legalidad, por otra parte— de ese procedimiento, sino, también, porque el "collage" utilizado por él, le ha sabido dejar espacios blancos, o pictóricamente vacíos, que él sabe trans-

formar en elementos pictóricamente positivos, a conjugar con la pintura propiamente dicha. Así, un trozo de papel de periódico, por ejemplo, convenientemente cortado y pegado sobre su lienzo pictórico, no tiene sólo la significación pictórica que ya tiene en sí mismo, por su color o por su grafía, sino que tiene, además, la ausencia de pictoricismo que él quiere darle y que complementa con el resto del pictoricismo ambiente.

No es sólo eso. A veces, lo que está allí, en el lugar protagonista, es sólo el espacio imponible y no ocupado por esa superficie. Pero él juega ese vacío, lo enfatiza y lo positiviza y, a su manera, es un gran jugador de los espacios.

Con mucha frecuencia, sin embargo —casi siempre— Corrado se olvida de reservar espacios en blanco: los ocupa todos, en una especie de loca agorafobia del "collage". Es igual, pero al revés. No se trata, entonces, de que él positivice los espacios vacíos: se trata, más bien, de que él negativice —en función de su cromatismo— ciertos espacios llenos. Pero el resultado pictórico es el mismo.

Resultado pictórico, digo, cuando ya he advertido que la exposición es gráfica: sólo gráfica, dibujos y grabados. Pero también es lo mismo. Un pintor, cuando verdaderamente lo es y tiene sensibilidad pictórica irrenunciable, siempre actúa en pintor, aunque lo que haga sea dibujar o grabar. La exposición de obra gráfica de Marca-Relli es la exposición gráfica de un pintor.

■ JOSE M.º MORENO GALVAN.

**ARTE**

Estaba en Barcelona, para ver la exposición de la galería